

Abrazos

Cuando le diagnosticaron VIH, nadie supo como reaccionar, dejaron de abrazarla...

Dejamos la ciudad, que queda a nuestras espaldas, tan opaca, lúgubre, atractiva, peligrosa y ruidosa, que espera silenciosa acoger en sus calles a las almas sin rumbo que busca huir, que busca talvez libertad.

La chica silenciosa, mira a través de la ventana, preguntándose talvez, como será recibida, como reconocerá los rostros que entre noches de drogas quiso olvidar, cuantas dudas le acechan, dudas ante las cuales no tiene certezas, pero ha decidido ir, enfrentarse a la ganancia o a la perdida.

A penas reconoce las calles, las recorremos despacio, ella busca en los hilos de su memoria que poco a poco se van tejiendo.

Un rostro conocido, en uniforme de escuela,
es su hermana,
la sonrisa se dibuja en su rostro, lo dice en voz alta,
baja, corre y ante el abrazo se detiene,
extiende la mano y la coloca sobre el hombro... Las palabras se quedan cortas,
las miradas lo dicen todo,
yo observo el espectáculo como quien descubrí la obra maestra del artista,
me he convertido en una simple espectadora.

Ahora es la abuela quien se acerca,
la mujer que le cuido y protegió
cuando los maltratos y rechazos la atormentaban,
esa misma que intento cuidarla en su enfermedad,
pero tuvo tanto miedo que no supo que ofrecer.
Ambas lloran, pero no pueden abrazarse,
hay tanto miedo de por medio
¿Qué contagio evita?
¿Es acaso la enfermedad o es el afecto del que escapa, al que tiene miedo?

Una dirección, una señal, para llegar hasta casa, para encontrar su historia.

Ante el toque de tantas puertas
¿Es aquí?
¿Es allá?
En cada una se consagra la ansiedad que envuelve,
la que el cuerpo intenta contener.
Finalmente un rostro juega en su memoria,
va y viene, pero le reconoce, es ella,
“Hola Mama” apenas audible,
esta vez el frío, las cicatrices, las heridas aun abiertas
se interponen e intentan marchitar el fruto no nacido,

aun así la invitación a cruzar el umbral es realizada,
sentimientos que surgen y cruzan, ante los cuales es difícil reaccionar
¿Qué es lo correcto o incorrecto?
¿Cómo actuar o que callar?

Inicia el recorrido del saber,
pregunta acerca de los suyos,
donde están, que hacen,
los perdió de su conciencia
y regresan a petición de su necesidad de esperanza...
Hay un álbum lleno de fotografías,
las que muestra con orgullo,
poco a poco,
su historia se apodera de su presente,
se reconoce,
se admira a sí misma,
tiene nombre tiene niñez, tiene edad, tiene familia,
 tiene apellido, tiene herencia...

Partimos, ambas ven sus rostros, lloran, y su madre le abraza...

Un gran silencio...

Finalmente le han abrazado...

Finalmente le han aceptado, le han amado... El llanto tiene un porque...

Se escuchan sus palabras en el vehículo, articula desde su ser profundo "Lo único que quería era que me abrazara, ¿la vio? Me abrazo"